

claridad

ARTE-CIENCIA-CRITICA

AÑO V

SANTIAGO, JULIO DE 1924

Núm. 123

ORIGINALES DE: Armando Donoso, Julio Ortíz de Zárate, Vlamínck, Miguel de Unamuno, José Vasconcelos, Dr. Hugo Lea-Plaza, Juan Gandulfo, Alfredo Demaría, Daniel Schweitzer, Claudio Rolland, R. Silva Castro, Mariano Picón-Salas y Víctor Yáñez. — **VERSOS DE:** Romeo Murga y Daniel de la Vega. — **GRABADOS DE:** Geo, Perotti y Juan Guerra

NUESTRO SALUDO A LA EMBAJADA FASCISTA

Italia, noble país latino, tierra de artistas y de sabios, cuna de un arte inmortal; Italia, la bella sirena del Mediterráneo, ha visto brotar de su cuerpo, en la hora ardiente de su renovación, y como un engendro de la cobardía gubernativa y la estulticia monárquica, un aborto inesperado: MUSSOLINI.

Este aborto trajo consigo una peste: EL FASCISMO.

Se esperaba un hombre, un hombre de esos que aparecen en los pueblos en los instantes de profunda transformación social y que cristalizando en sí mismo las aspiraciones colectivas, las llevan a su realización. Pugnaba de un lado en ésta espera, la corriente generosa —pero débil— de los espíritus avanzados. Del otro lado el espíritu retrógado y conservador, amparado por la desidia de un rey inútil, por la tranquilidad cómplice de los que entonces gobernaban Italia, y por el ancho ejército de los audaces, trabajaba, buscando un hombre que los salvara de la catástrofe. Este hombre apareció.

Era un producto de la guerra — como la muerte y el hambre. — Venía de las trincheras ras. Antes había sido socialista, pero como su carrera política no le llevó hasta la fortuna y el poder, renegó de su credo. Ambicioso, representando aquella parte oscura del alma italiana; aliado con los que exigían del gobierno una retribución por sus servicios en la guerra acompañado de cuanto ser vagabundo e inútil encontró en las carreteras de Italia y con un programa político que prometía salvar de una conmoción revolucionaria al país Itálico, surgió a la lucha MUSSOLINI.

Asaltó los diarios obreros, quemó los locales donde se reunían los hombres libres, hizo asesinar a los que se oponían a su carrera hacia el poder, asustó a los pueblos con su teatralidad de mafioso y entró en Roma donde el rey temblaba ya de miedo y los políticos pensaban en la claudicación digna o en la huida vergonzosa. En esta campaña lo escucharon los militares fracasados en su carrera, los Arditi, esa legión de asesinos creada por D'Annunzio, y los fascistas, creación de él mismo, hechos a su imagen y semejanza.

Subió al poder. Y desde entonces, apagó las voces que clamaban por una nueva Italia; persiguió a los que le hacían frente; deportó



Premier Benito Mussolini, sindicado por la prensa extranjera como el más alto responsable del asesinato del socialista Matteotti, y a quien el Gobierno liberal y democrático del señor Alessandri acaba de condecorar con la medalla "Al Mérito"

a sus enemigos y anuló a los políticos que podrían estorbarle.

Y después de todo esto, este hombre, este hombre que hoy tiene sobre su conciencia la mancha del asesinato de MATTEOTTI, se atreve a enviar a América del Sur una Embajada que pretende representar a Italia en cuanto ella tiene de grande y hermoso: en el arte, en la ciencia, en la industria y en el sacrificio.

¡MENTIRA! La Embajada sólo representa a Mussolini y al Fascismo, las dos lepras de Italia.

El Arte, la Ciencia y la Industria, son un pretexto.

La tierra del Corso, amasada con sangre, que contienen las urnas que trae a su bordo la nave fascista, representa el sacrificio de los verdaderos héroes. Los fascistas y Mussolini son solamente los explotadores de ese sacrificio inútil.

Esta nave fascista va encadenando a través de los mares a todos los grupos que ejercen

la explotación y la tiranía y va sumando eslabones en cada puerto que toca, al dogal inmenso con que se pretende estrangular al mundo. Es el brote malsano de la reacción troglodítica, cuyas raíces nutren: Mussolini, en Italia; Poincaré en Francia y Primo de Rivera en España.

Y así como se dan la mano a través de los océanos y los continentes los detentores del poder, debemos saludarnos los defensores de la libertad. Nuestro saludo solidario debe ser: el reto audaz a los Embajadores de Mussolini por encima de las genuflexiones histriónicas de nuestro gobierno. Debemos sumar una afirmación de rebeldía contra los gobernantes italianos que oprimen a nuestros compañeros libertarios, quienes sufren la mordaza impuesta a sangre y fuego por los camisas negras.

Los hombres libres que firmamos este manifiesto negamos a esa Embajada todo carácter noble y digno. No podemos aceptarla sino en el concepto que ella se merece: en el concepto de que ella es la representante de un hombre que, en todas partes, en la Cámara, en la tribuna y la calle promete pasar por sobre el "cadáver de la libertad" con tal de lograr sus propósitos; de un hombre que en el Parlamento italiano amenaza a sus contrarios con mandarlos a trabajos forzados; de un hombre sin nuestro bajo cuya sombra los fascistas cometen los mayores crímenes, y cuya carrera política empezó con una claudicación y culmina ahora con el asesinato del diputado MATTEOTTI.

Malvenida sea, pues, a nuestro puertos, esa nave pirata, tripulada por los camisas negras, asesinos de obreros, saqueadores de hogares, apaleadores de periodistas y esclavos del Honorable MUSSOLINI.

Grupo CLARIDAD. — Agrupación LUZ. Y ACCION. — Grupo Anarquista MAS ALLA. — Centro de Estudios Sociales J. D. GOMEZ ROJAS. — Agrupación Anarquista LA TIERRA. — Comité Escuela Racionalista. — TRIBUNA LIBERTARIA. — VERBA ROJA. — Agrupación Anarquista GERMINAL. — Unión Local I. W. W.

PRECIO: 40 CENTS.



el proceso intelectual, al desnudo; la mentalidad representa este mismo proceso revestido por la experiencia, la observación, la experimentación, en una palabra revestido por la vida misma. La interpretación errónea y la confusión de estos dos términos, edad mental y mentalidad es un error tan frecuente como lamentable y debo hacer presente aquí que este error ha sido la base de uno de los libros más falsos que se hayan publicado últimamente; me refiero a él sólo porque ha sido muy leído y comentado entre nosotros no en su texto inglés completo sino en un resumen escrito en español. Stoddard, autor de "la amenaza del sub-hombre" ha confundido estos conceptos, ha deformado y mal comprendido todo la gran obra de los psicólogos norteamericanos. Dice que en las mediciones hechas durante la guerra, que alcanzan a un millón setecientos mil individuos enrolados en el ejército que fué a Francia se determinó una edad mental media de 14 años; esto lo toma Stoddard como una amenaza de subinteligencia o de caída del nivel intelectual medio y sobre este hecho construye sus falsedades. Ignora que la edad mental de 14 años, más exactamente 13,8 es, para los métodos especiales usados en el ejército norteamericano, normal, ordinaria, correspondiente a la edad mental de 15-16 años de la escala de Binet. Se ve pues que este autor ha confundido en absoluto los términos de edad mental y mentalidad. Es un libro, lo repito, absolutamente erróneo bajo éste y muchos otros puntos de vista.

Volvamos a nuestro examinado. Determinamos en él la edad mental en que se encuentra. La relación entre la edad mental y la edad cronológica es el cociente de inteligencia. El cociente de inteligencia es entonces la edad mental dividida por la edad cronológica. Si un niño de seis años, por ejemplo, es capaz de responder satisfactoriamente al test de ocho, decimos que su cociente de inteligencia es de $\frac{8}{6}$ o sea 1,33 o de 133, superior a la normal como se ve. Un niño de edad mental de ocho con doce años de edad tendrá un cociente de $\frac{8}{12}$ o sea 0,67 o 67, inferior a lo normal. Un tercer niño de 4 años de edad que respone al test correspondiente tendrá un cociente de $\frac{4}{4}=1$ o 100, lo normal. Presentados los casos en esta situación clasificamos las inteligencias como absolutamente deficientes por debajo de 70, límite a la normalidad si se extiende hasta 90, normal entre 90 y 110, sobresaliente de 110 a 120, muy sobresaliente de 120-140, superiores por encima de 140.

Estas cifras han sido grandemente documentadas en diversos centros de estudios. Tomo algunos gráficos de la obra de Terman. En un examen de 1,458 niños de 5 a 8 años se encontró un 63,3% normal, 15,5% sobresaliente, 3,6% superior, 16,2% inferior y 1,5% muy inferiores. En otro esquema representando a 145 niños se obtuvo 49,6% normales, 20% sobresalientes, 7,6% superiores, 17,2% inferiores y 5,5% muy inferiores. En un examen de 83 niños de 12 años de edad encontramos más de un 60% incluidos entre las cifras de 90 a 110, un 5% entre 66 y 75, etc. Estos datos tomados durante y después de la guerra contradicen también las aseveraciones contenidas en el libro antes nombrado. Efectuado el examen que determina la capacidad intelectual del niño o el adolescente, debe éste ser sometido a la medida de su vocabulario que se calcula multiplicando por 180 el número de palabras que el sujeto es capaz de definir correctamente en un tiempo dado. El vocabulario se extiende progresivamente con el desarrollo intelectual debiendo poseerse un número de 11.000 palabras a la edad mental de 14. A todos estos exámenes se agregan en seguida los de experimentación propiamente tal, tiempo de reacción a los estímulos, fatigabilidad, atención, sensibilidad sensorial, etc. Todos estos datos reunidos llegan al conocimiento completo de la personalidad del niño, del sitio que debe ocupar en la escuela, de los métodos didácticos a que debe ser sometido, de su probable vocación, de su porvenir, de lo que podrá dar y de lo que no podrá dar. Se comprende que el niño de cociente equivalente a 86 no podrá estar en condiciones análogas al que presente un cociente de 120; es otra su capacidad de estudio, otras las posibilidades que se le presentan, otro el régimen a que debe ser sometido, otra será su vocación, de lo cual se desprende fácilmente la importancia de estas investigaciones como base de colocación y separación de los alumnos dentro de la escuela y como base de la orientación profesional. "No está lejano el tiempo dice el citado autor Terman en que los tests Binet Simón y Stanford Binet sean usados como instrumentos para determinar la inclinación vocacional. Cuando algunos miles de niños catalogados puedan ser seguidos en las diversas actividades de la industria, del comercio o de las profesiones académicas, se podrá llegar a conclusiones interesantes sobre el significado vocacional de los diversos cocientes de inteligencia. Luego veremos que la escuela alemana ha ido más lejos por esta vía, y qué datos podemos obtener sobre el porvenir de un niño. No debemos olvidar que si hay inteligencias detenidas en su desarrollo, las hay también simplemente atrasadas en él. El niño cuyo cociente es de 60 no llegará a una edad mental mayor de 9 años; aquel con cociente de 70 alcanzará apenas esta edad mental; cuando es de 80 llegará a la de 12, si es de 90 alcanzará su desarrollo ordinario; otros autores y otras investigaciones dan los siguientes datos: un cociente de 0,87 tendrá 25% de probabilidades de llegar a 0,91, 10% de llegar a 0,97, 2% de llegar a 1,03.

Un primer fruto de estos estudios ha sido la separación de los niños de inteligencia normal (90-110) de los que descienden hasta 70 y de los que ascienden a 140. He tenido ocasión alguna vez de hablar especialmente sobre la forma de funcionamiento que tienen en Alemania las "escuelas de los preparados" las "begabenschulen" a las cuales ingresan alumnos de diversos establecimientos perfectamente catalogados como superiores. En estas escuelas se da una enseñanza rápida en programas adaptados a las condiciones intelectuales y los alumnos son conducidos a las Universidades o a otras actividades en las cuales serán útiles y provechosos al máximo para la colectividad. En muchos otros países se efectúa ya también esta selección de los más aptos.

Resumiendo estas nociones generales sobre psicología educacional podríamos decir que por

APARATO GENITAL FEMENINO

Al hablar del aparato genital masculino, dijimos que el hombre aportaba el espermatozoide y la mujer el óvulo o huevo para la formación del hijo. Así como el aparato masculino se compone de una glándula par (testículos) encargada de la génesis del animalículo; de conductos destinados a transportarlo al exterior y de glándulas para lubricarlo en su camino; así también el aparato femenino se compone de una glándula par (ovarios); de conductos encargados de transportar el huevo sin fecundar del ovario al útero (trompas de Falopio); de un receptáculo para almacenar durante nueve meses el huevo fecundado o embrión (útero o matriz) y de un tubo elástico para transportar el feto al exterior (vagina) cuya desembocadura recibe el nombre de vulva (véase fig. 1). Tanto la vulva como la vagina tienen, además de este rol transitorio, el papel permanente de servir para alojar el pene o verga durante el coito; de ahí que la vagina llámase también: bolsa copulatrix. Alrededor de la vagina hay glándulas que cooperando con otras que están en la vulva (glándulas de Bartolin) sirven para humedecer el órgano copulador femenino antes del coito, tal como la saliva humedece la boca cuando nos disponemos a ingerir una fruta demasiado apetitosa, según la acertada imagen de un biólogo francés.

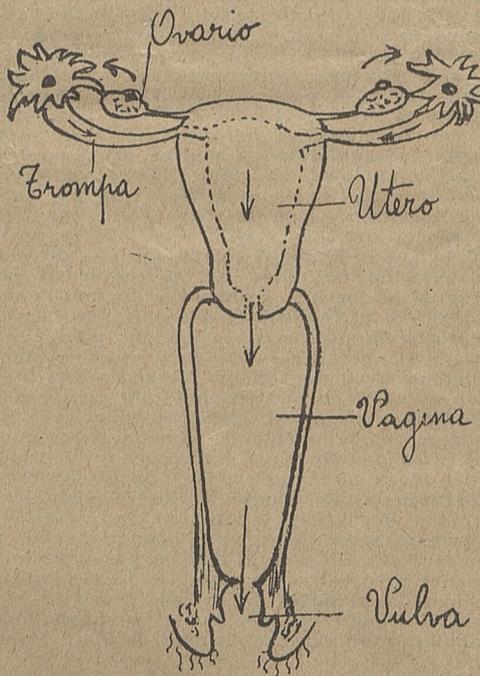


Fig. 1. Corte frontal del aparato genital femenino. Las flechas marcan el camino del huevo

De lo que acabamos de enunciar se desprende que la mujer tiene órganos genitales similares al hombre, más el receptáculo destinado a contener el hijo en su vida intra-uterina. Haremos, primero, un esquema del nacimiento del huevo y lo seguiremos, en seguida, en su excursión durante la cual es a veces fecundado hasta que sale al exterior.

Los ovarios tienen forma de almendras, miden 3 1/2 cm. de largo y pesan 6 a 8 gramos; su tamaño se duplica durante las reglas o menstruación y el embarazo. Están en la excavación pelviana (1) por atrás y a los lados del útero.

Si incidimos un ovario con un cuchillo veremos en la superficie del corte la textura de él: Está envuelto en una película o epitelio ovárico (compuesto de células epiteliales) la cual encierra una ganga de tejido fibroso, con vasos sanguíneos y fibras musculares en el centro o zona medular— lo cual le da un color rojo intenso— y que está acribillada de gra-

(1) La pelvis es la parte ósea llamada caderas, formada por la unión de los dos huesos ilíacos, lateralmente y por el hueso sacro y el coxis por detrás. Su parte interna se llama, excavación pelviana.

el reconocimiento de un número considerable de escolares bajo el punto de vista psicológico se llega a determinar los rasgos esenciales, característicos, digamos específicos de la población escolar de que se trata. Este conocimiento colectivo lleva envuelto en sí el conocimiento individual de cada escolar puesto que en él se basa. Sobre estas características individuales y colectivas deben descansar los métodos didácticos, los métodos de enseñanza, que, como Robertag lo dice, deben inspirarse en la estructura del espíritu humano. El educacionista que no conoce la psicología, el espíritu del que educa no sólo en sus líneas esenciales sino en sus detalles, se verá sin duda cohibido en su acción y nunca el resultado que obtenga en beneficio de un niño y en beneficio de una sociedad será igual al que es posible alcanzar aquel que se interioriza con estos conocimientos.

(CONCLUIRA).

nulitos de tres clases en su parte periférica o zona cortica, granulitos que aparecen al corte tal como se ven las pasas de Corinto en el corte de una torta. Estos granulitos se llaman folículos de Graf u ovisacos, se originan de unas prolongaciones o brotes resultantes de la multiplicación de las células de la membrana de envoltura, que se entierran en la ganga fibrosa y se fragmentan y están destinados a dar origen— después de transformaciones sucesivas— al óvulo o huevo (2). (Véase fig. 2).

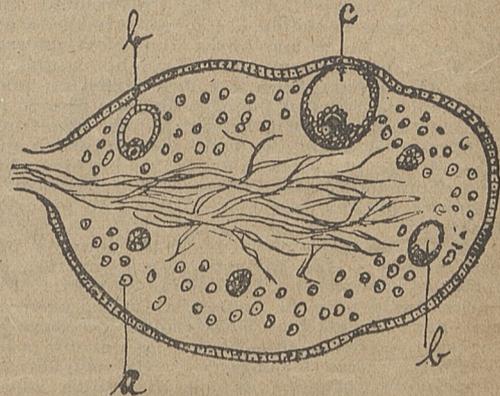


Fig. 2. Corte frontal del ovario

La mujer pone cada 28 días o cada mes un huevo, el cual resulta de la ruptura de un folículo de Graf en la superficie del ovario (3). Este huevo viene a reemplazar al huevo del mes anterior, ya un poco viejo, el cual sale al exterior con el flujo menstrual o sangre de las reglas. La regla o menstruación se establece en la mujer en la pubertad y marca la iniciación de la postura ovárica en ella (4). Normalmente, la hembra pone tantos huevos como hijos produce; en la mujer es uno, mientras en la perra, por ejemplo, son varios; sin embargo, en la mujer hay postura ovárica doble o triple dando lugar al embarazo gemelar doble o triple.

El huevo es transportado— ya que es una célula redonda y sin movimientos propios— desde la superficie del ovario al interior del útero, mediante la tuba o trompa de Falopio. La tuba o trompa de Falopio es un órgano par en forma de corneta, cuyo ápice desemboca en la parte alta y lateral del útero y cuya parte ancha se parte en varias franjas por una de las cuales se desliza el huevo recién puesto. Parece que la trompa se aplica mediante sus franjas— como una mano al coger un objeto— sobre el ovario para que el huevo nuevo gane el orificio de entrada de su conducto y por contracciones de la trompa la recorra; a pesar de que es más aceptada la idea siguiente: el huevo se desliza—

(2). Se distinguen tres clases de folículos: a) **Folículos primordiales**, miden 50 a 55 micrones y son 400.000 en las niñas de 4 años, disminuyendo con la edad; se degeneran o revientan en la postura del huevo; están constituidos de un óvulo desnudo, envuelto en una capa de células planas. (Fig. 2 a), las cuales le dan los materiales de nutrición. b) **Folículos en vías de crecimiento**, en ellos las células planas se multiplican y se hacen cúbicas, formando una gruesa envoltura al óvulo, llamada granulosa; después se desarrolla una capa externa, llamada membrana vitelina; apareciendo— en seguida— una hendidura en la granulosa, quedando el huevo casi libre en la hendidura, la cual se llena de líquido (Fig. 2 b.) c) **Folículos maduros**; los anteriores se envuelven en dos capas de tejido conjuntivo y crecen hasta levantar la superficie del ovario; entonces, la presión del líquido de la hendidura de la capa granulosa aumenta hasta hacer estallar el ovisaco o folículo maduro y sale el huevo a la superficie del ovario. (Fig. 2 c.)

(3). La herida del ovario cierra y se forma en ella una cicatriz que— debido a su color— se denomina: cuerpo amarillo o cuerpo lúteo.

(4). En los animales la postura ovárica se produce durante el período del celo de la hembra.

ria por las franjas de la trompa y por su lumen, gracias al movimiento ondulatorio de los cilios (finísimas pestañas) que tapizan todo el interior de la trompa, dándole un aspecto aterciopelado. Estos cilios ondularían como las espigas en el campo y empujarían al huevo desde la superficie del ovario al interior del útero, movimiento de translación que sería acentuado por el estallido de las células en que están implantados los cilios de las cuales fluiría un líquido mucoso que formaría una corriente del ovario hacia el útero a lo largo de la trompa.

Si la mujer es virgen o si está en ayuno sexual, el huevo pasa del útero a la vagina y cae al exterior con la menstruación; pero si la mujer ha sido poseída por el hombre, el huevo recibe en la trompa una visita imprevista que lo obliga a cambiar el itinerario de su viaje solitario. En el esperma o líquido fecundante que el hombre ha expulsado en el fondo de la vagina—durante el coito— nadan millones de espermatozoides, los cuales suben alborozadamente por el interior del útero hasta alcanzar el orificio de las trompas, penetrando en ellas y yendo al encuentro del huevo; giran vertiginosamente a su alrededor y uno logra penetrar su cabeza en él; los demás mueren célibes y se confunden con la cola del vencedor, que cae al exterior.

El huevo fecundado no permanece en la trompa (5), sino que baja al útero y se adhiere a la superficie interna de este órgano en el cual debe permanecer hasta que el hijo alcance su pleno desarrollo (9 meses en la mujer) y nazca.

El útero (6), es entonces, el órgano de la gestación y el parto, pues retiene al huevo fecundado durante todo su desarrollo y lo lanza al exterior mediante contracciones propias. Este órgano, ya que se contrae, es un receptáculo de paredes musculares gruesas y su capacidad, que es en estado normal de 2 a 3 centímetros cúbicos, aumenta a 6,000 y 7,000 centímetros cúbicos (6 a 7 litros) en el término del embarazo. Es tal su independencia y su poder contractil que extrayendo el útero grávido o embarazado de un animal y sumergiéndolo en una solución apropiada, el útero pare al hijo aislado completamente del cuerpo materno. Se ha visto también, que en los cadáveres de mujeres embarazadas y cuya muerte se produjo al noveno mes, el útero da a luz el hijo, encontrándose este en el ataúd, completamente separado del cuerpo de la madre. El útero o matriz tiene la forma de un cono invertido y aplanado de delante a atrás; su parte inferior se hace cilíndrica y llámase cuello, mientras su parte alta se llama cuerpo; el cuello tiene un orificio que se abre en la vagina, en la cual se encaja el útero. Mide la matriz 6 a 7 cm. de largo y 4 de ancho en las nulíparas (mujeres que no han parido) y 7 a 8 cm. de largo y 5 de ancho en las multiparas (mujeres que han parido); pesa 40 a 50 gramos en las primeras y 60 a 70 gramos en las segundas.

Durante la menstruación el útero se hincha y reblandece; su superficie interna se desgarran y fluye de él, un líquido rojizo que constituye la sangre de las reglas.

Llegamos, por fin, a la vagina o bolsa copulatrix, tubo en el cual recibe la mujer el órgano viril o pene y que—dilatándose extraordinariamente— da paso al feto, durante el parto; y—sin dilatarse— da paso al flujo menstrual cada 28 días; pero por sobre estos roles transitorios tiene el rol fundamental de ser el órgano de la cópula. Es un tubo cuyas paredes (anterior y posterior) se adosan en reposo y se separan cuando el pene entra a la vagina. Este tubo es músculo-membranoso y en su parte inferior se encuentra un músculo atrofiado que la circunda y que, en ciertas ocasiones, se halla muy desarrollado, a tal extremo que la mujer puede—voluntariamente— contraer la vagina y retener el pene del hombre en ella (7). La cara interna de la vagina es húmeda y está tapizada de pliegues que sirven para acentuar la sensación de roce en el pene del hombre; estos pliegues se borran por el uso excesivo y los partos repetidos.

La vagina desemboca en la vulva o genitales externos; delicioso y misterioso rincón en que se gesta el himno del amor y que ha motivado tantos trastornos en la humanidad desde que la mujer ha ubicado en él su honra o la manifestación de primacía al hombre amado sobre los demás seres.

Si descendemos, entre los muslos de una

(5). Cuando el embrión no desciende al útero y se desarrolla en la trompa se ve fatalmente interrumpido el embarazo, pues la trompa se dilata hasta cierto límite y se rompe (2.º o 3.º mes) produciendo una hemorragia interna que mata a la madre si no es operada oportunamente. Llámase a esta anomalía: embarazo extra-uterino o tubario.

(6). El útero con la vagina, que lo continúa hacia abajo, está en la excavación pelviana, por detrás de la vejiga urinaria y por delante del recto, o sea la última parte del intestino grueso.

(7). Esto es lo que nuestro pueblo llama chocho y las mujeres que tienen la fortuna de poseerlo, son muy apetecidas. Se trata en estos casos de una regresión atávica, pues este músculo se encuentra en estado normal en la yegua y en la perra, lo que explica en parte el abotonamiento de ésta con el perro, después del coito.

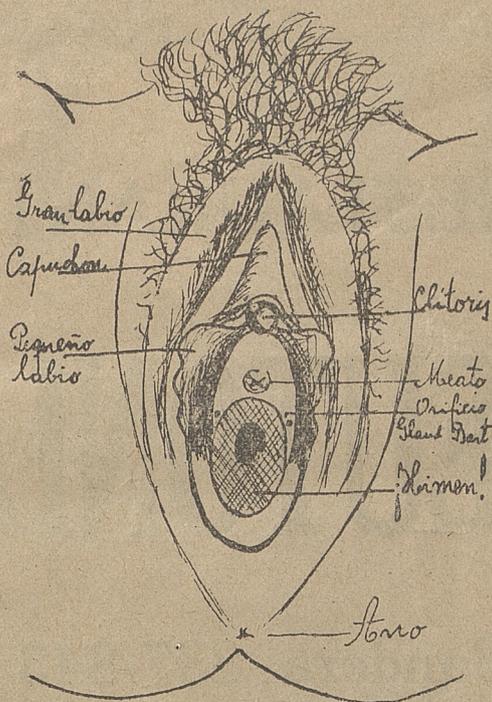


Fig. 3. La vulva

mujer, desde el monte de Venus o púbis, caemos en la vulva. (Véase fig. 3). El Monte de Venus está cubierto de pelos en la mujer púber, pelos que cubren a dos grandes pliegues cutáneos, llamados grandes labios (8). Entreabriendo los grandes labios, aparecen dos repliegues menores llamados pequeños labios, cuyas extremidades superiores se dividen en dos franjas: uniéndose las más externas y superiores hasta formar un capuchón o gorro a un nuevo órgano: el clitoris, que se asemeja a un pequeño pene; cuyo frenillo está formado por las franjas inferiores de los pequeños labios. Los pequeños labios y el clitoris están constituidos de tejido eréctil, tal como el pene en el hombre y cuando la mujer se excita se ponen duros y turgentes, aplicándose— en el coito— la extremidad del clitoris sobre el dorso del pene, para producir, en parte, el espasmo en la mujer. Por dentro de los pequeños labios y por debajo del clitoris está la desembocadura de la vagina, en cuya parte alta hay un botón donde desemboca la uretra urinaria de la mujer, orificio llamado meato urinario.

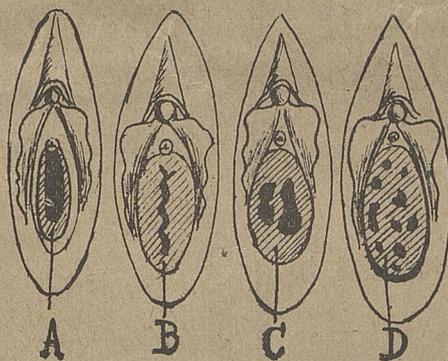


Fig. 4. Variaciones morfológicas del himen. A. Himen semilunar o falciforme.—B. Himen bilabiado.—C. Himen biperforado.—D. Himen cribforme.

La desembocadura de la vagina se encuentra— a veces— en la mujer virgen obsturada, parcialmente por una membrana perforada en distinta forma llamada himen. Es esta membranita, que se rompe— también a veces— (Véase fig. 4)— en el himeneo, la que el vulgo interpreta como signo de la virginidad, en la mujer. Es este un craso error, pues hay mujeres de himen elástico y semi lunar, que lo conservan después de coitos repetidos y sólo se les desgarran durante el parto. En cambio, hay mujeres que tienen sólo indicios de himen, al nacer; y otras que lo tienen muy frágil y se les desgarran al cabalgar, montar en bicicleta o caer a horcajadas.

De modo que la existencia o la no existencia del himen no es una prueba absoluta de la virginidad o de la no virginidad en una mujer.

Había ciertos pueblos en la antigüedad, en que las mujeres— durante la pubertad— ofrecían su himen a los dioses. Iban las muchachas, después de la primera menstruación, a los templos y— previa una oración ritual— cabalgaban ídolos con penes de bronce que le desgarraban la famosa membranita. Hoy, como todo se ha humanizado, son los hombres encargados de los ritos de ciertas religiones, los destinados a reemplazar en una forma dulce y blanda a los ídolos fríos y crueles.

JUAN GANDULFO.

(8) En la cara interna de los pequeños labios desembocan las glándulas de Bartolin.

EL INSTINTO Y EL ARTISTA

El arte es la ciencia... encarnada. El genio, en el arte, consiste en saber hasta dónde se puede llegar.

Detrás de cada obra importante de arte hay una casa, una lámpara, un plato de sopa, un hogar, vino y una pipa.

El instinto, en el arte tiene que ser educado por el método; pero sólo el instinto nos ayuda a descubrir un método adaptado a nosotros, y gracias al cual podemos educarlo.

En busca de orientación, el artista puede abrir una puerta secreta sin llegar a descubrir que detrás de esa puerta se oculta todo un mundo.

Cuando parece que una obra de arte está adelantada a su época, en realidad es la época la que se ha quedado detrás de la obra de arte.

En el proceso de la creación de toda obra hay un momento en el que ésta se beneficia de la fascinación propia de las cosas incompletas. "¡No la toquéis más!", exclaman en ese momento los amateurs. Es precisamente en ese momento cuando el verdadero artista se aventura.

La escultura, tan descuidada a causa del prevaleciente desprecio por la forma y la masa, es una de las artes más nobles. Por lo pronto es la única que nos obliga a darle la vuelta, es decir, a mirarla en redondo.

"Mira", le decía una dama a su esposo ante un cuadro de Claudio Monet que representaba una catedral, "parece de mantecado derritiéndose". En ese caso la señora decía la verdad, pero no había adquirido el derecho de hacerlo.

El artista tiene que ser en parte hombre y en parte mujer. Desgraciadamente la parte que tiene de mujer es casi siempre insupportable.

Toda obra maestra tras de haber estado de moda pasa a estar fuera de ella, y largo tiempo después encuentra un equilibrio permanente. Por lo general es cuando están fuera de moda que las obras maestras le interesan al público.

LA BUENA Y LA MALA MUSICA

El músico le abre la puerta de la jaula a la aritmética; el dibujante pone en libertad la geometría.

Beethoven es tedioso en el desarrollo de sus obras, pero Bach no lo es, porque Beethoven desarrolla la forma, al punto que Bach desarrolla la idea.

La música mala, que las personas superiores desprecian, suele ser bastante agradable. La que es realmente intolerable es la que tales personas consideran música buena.

Las obras de Wagner son no solamente largas, sino lentas y pesadas, porque este viejo hechicero consideraba el tedio como una droga útil para la estupefacción de los fieles. Lo mismo pasa con los mesmeristas que hipnotizan en público. El pase real, que verdaderamente hace dormir al sujeto, es por lo general muy corto y muy sencillo, pero lo acompañan con una multitud de pases falsos dirigidos a impresionar al público. Este se conquista con mentiras, y se engaña con la verdad, que es demasiado sencilla y no causa sacudidas ni escandaliza.

El público se escandaliza del encantador absurdo de los títulos y el sistema de notación de Erik Satie, pero respeta el imponente absurdo del libreto de Parsifal.

Satie no le presta mucha atención a los pintores y no lee a los poetas, pero se complace en vivir donde la vida está en pleno proceso de fermentación; y tiene el don de olfatear las buenas posadas. Debussy estableció, de una vez por todas, la atmósfera debussyana. Satie desenvuelve; desarrolla. Cada una de sus obras, íntimamente relacionada con sus predecesoras es, no obstante, distinta y tiene vida propia. Son como una nueva especie de budín, una sorpresa y una decepción para aquellos que esperan que pisemos siempre el mismo terreno. Satie nos enseña algo que en nuestra época constituye la mayor audacia—la sencillez.

Nada es tan enervante como tenderse y sumergirse durante largo rato en un baño de agua caliente. Basta de música que nos hace tendernos y sumergirnos. Basta de nubes, de ondas, de acuarios, de trasgos acuáticos y perfumes nocturnales; lo que necesitamos es una música de la tierra, música de todos los días. Basta de hamacas, de guirnaldas, de góndolas; deseo que alguien me ofrezca música con la cual pueda vivir, como en una casa. La música no es siempre una góndola, un caballo de carrera o una cuerda estirada. A veces puede ser también una silla.

Acaso no está lejos el día en que suspiremos por una orquesta en la que no haya cuerdas acariciadoras, sino un rico coro de instrumentos de madera, bronce y percusión.

Pelléas et Mélisande nos ofrece un ejemplo de la música que hay que escuchar con la cara entre las manos. Toda música que tiene que escucharse a través de las manos es sospechosa. La música de Wagner es típicamente música que hay que escuchar a través de las manos.

La gente espera demasiados milagros de nosotros; por mi parte me considero muy afortunado si logro hacer que un ciego oiga.

JEAN COCTEAU.